

El papel y el uso de la radio rural en África, al cabo de cincuenta años

Jean-Pierre Ilboudo

Al considerar el uso de la radio rural hoy, podemos preguntarnos sobre su lugar en el nuevo paisaje de los medios africanos y en particular en un ambiente de radio marcado por la desregulación y el fin de los monopolios de radiodifusión. Dada la naturaleza pluralista del ambiente contemporáneo de difusión ¿Qué rol puede jugar la radio rural para apoyar a la sociedad civil emergente? ¿Qué futuro tienen la radio rural y la radio pública en África, cuando tomamos en cuenta el número creciente de emisoras locales, comerciales o comunitarias?

Este nuevo tema es un desafío mayor para todos nosotros. Si queremos entender los desafíos contemporáneos es útil verlos desde una perspectiva histórica y analizar los cambios en el papel y el uso de la radio rural durante los últimos cincuenta años.

Es evidente que la radio rural ha tenido varias formas y objetivos. Al observar la rapidez con que la radio ha evolucionado en sus múltiples papeles y usos, es importante constatar que no podemos verla como una tecnología educativa, independientemente del sistema social o de las políticas integracionistas diseñadas para mantener los liderazgos actuales en el poder.

En un proceso generalmente rápido, los estados africanos, o mejor dicho los gobiernos que toman las decisiones que afectan a la radio, tomaron conciencia sobre cómo la radiodifusión podría cumplir con los gustos y necesidades de sus ciudadanos. Como resultado, fue necesario revisar la naturaleza de la radiodifusión rural y de ahí surgió el concepto de radio rural.

¿Cómo sucedió? En resumen, depende de cada país porque cada uno ha vivido diferentes ritmos de cambio.

Ahora veamos los que han sido los pasos fundamentales de este proceso, sean estos sucesivos o simultáneos.

De la radio campesina a los foros o clubes de radio

Aún desde antes de la independencia existían programas de radio, especialmente para la población rural, con el objetivo de dar consejos a las comunidades, sobre higiene, salud, finanzas prácticas sobre todo para los productores y productoras rurales. Esto significa que los nuevos países africanos del Sub-Sahara usaron la radio muy pronto para promover el desarrollo económico, como en el caso de Camerún a partir de 1956, Malí en 1957 y en África de habla inglesa, especialmente en Nigeria. Desde la noche de la independencia en Ghana, en 1956, Radio Accra difundía en los diversos idiomas de Ghana y tenía programas para comunidades rurales, como el programa semanal *La Familia Cacao*, por ejemplo, que trataba sobre la vida en las plantaciones de cacao. En 1957, Radio Ghana comenzó a difundir programas sobre agricultura, aunque sólo fueron en inglés.

En Benin, en 1960 – una fecha bastante adelantada si se compara con otras experiencias – la Radio Dahomey tenía un programa especial en la lengua fon y en este tiempo el gobierno de Dahomey solicitó a FAO el diseño de un servicio de radiodifusión rural. FAO trabajó con el Departamento de Agricultura con sede en Porto-Novu y efectivamente empezaron las operaciones en 1967. Este servicio fue difundido en seis diferentes idiomas y cubría temas tales como la siembra de la palma, la organización de los campos de maíz y la introducción de los cultivos de arroz y algodón.

En Níger, la Asociación de Clubes de Radio fue establecida en 1962 e hizo su primera difusión en 1965, siguiendo la línea de la radio campesina. Se cubrieron temas agrícolas como las variedades de semilla mejoradas, el mejoramiento de los suelos, los fertilizantes, la ganadería, el mejoramiento genético del hato, la comercialización de alimentos y el riego. Además se incluyeron otros temas sociales tales como la higiene, el agua potable, la mujer en el hogar y la Asamblea Nacional.

En Nigeria, la Radio Kaduna produjo un programa para campesinos, que promovía la mecanización agrícola y las variedades de semillas mejoradas. En Kenia, desde 1962, el programa *Educación por radio* se difundía con lecciones para la población campesina.

En los países africanos llamados ‘de habla inglesa’, esta clase de radio fue ampliamente difundida. Con frecuencia estos programas fueron producidos por el Ministerio de Agricultura con sus propias unidades de producción de radio.

En Camerún, comenzando en 1966, se divulgaron recomendaciones agrícolas a través de emisoras regionales en los idiomas fulfuldé y fulani y también en hausa.

En la Costa de Marfil el programa *La coupe nationale du progrès* comenzó en 1966. Difundía una mezcla de información agrícola del estilo extensionista, música tradicional y concursos entre sub-prefecturas, con el objetivo de mejorar el rendimiento agrícola y las condiciones sociales.

Hay muchos ejemplos de esta primera orientación en el uso de la radio para el desarrollo. Así fue el caso de la *Radio Progres* en Benin entre 1968 y 1969 y de los *concursos sobre desarrollo* en la radio rural de Burkina Faso, en 1975. El enfoque de *clubes de radio* fue adoptado también en otros países: Ghana (1956), Níger (1962), Benin (1967-1968), Burkina Faso (1969) y Togo (1960). Más tarde, en una segunda fase, ya no era cuestión de desarrollar conciencia sobre estos temas entre las mismas radios, sino de utilizar la radio para apoyar políticas agrícolas y políticas rurales en general.

La radio rural, con o sin el apoyo de los clubes de radio y su forma de escucha colectiva, fue vista como complemento al trabajo de extensión agrícola y hasta como un paliativo para los defectos de los servicios de capacitación. El propósito de la divulgación era dar a la comunidad campesina segmentos de información cortos y directos, a veces conocidos como micro-programas, con los cuales podrían mejorar su rendimiento agrícola. Se miraba a la radio campesina como una escuela radial que servía para consolidar el proceso de organización de los grupos cooperativos emergentes.

Con la introducción de clubes de radioescuchas, la radio rural rápidamente se transformó. En esta segunda fase se incluyó una estrategia de foros y debates de radio para escuchar, debatir y tomar decisiones. Se siguió el ejemplo de los clubes de Radio Níger, en:

- Observar los hechos concretos (o construir una línea de base de hechos o datos, a través de un proceso de enumeración, descripción, comparación, distinción, clasificación o definición);
- Generar ideas (desarrollar entendimientos, buscar las consecuencias, reglas y teorías);
- Planificar acciones determinando las metas, los medios y los métodos.

¿Qué lecciones se pueden aprender de estas primeras dos fases, que en la práctica casi se fusionaron?

Al ampliar los servicios de extensión y los programas, el impacto de la radiodifusión rural suscitó un incremento notable en la producción de cultivos de exportación en la mayoría de los países africanos en los años setenta. Cabe señalar, sin embargo, que la radio se apropió erróneamente de una tendencia reduccionista del desarrollo – reduciendo el desarrollo a un simple incremento en la productividad agrícola – y optaron por enfocar sus mensajes en los problemas rurales, en vez de los conceptos del sub-desarrollo.

Se puede notar también que el tema del cambio socioeconómico no fue visualizado por muchos, y el de la acción política – la movilización de las comunidades rurales – se evitó. En consecuencia, el trabajo educativo se realizó de forma aislada sin la colaboración con otros esfuerzos dirigidos a mejorar el nivel de vida en las zonas rurales.

En cuanto a los clubes de radio, es difícil decir si los cambios a largo plazo se deben a ellos u a otras influencias de trabajo en la comunidad. Es igualmente difícil determinar los costos de los debates de radio, incluyendo el personal (facilitadores locales en cada club), el equipo (714 equipos de radio distribuidos en Benín en 1973 y 580 en Burkina Faso en 1980), la impresión y la distribución de informes de los líderes, y mil cosas más. Sin embargo, sí es posible identificar cuatro limitaciones mayores:

- La falta de redes para fomentar lazos entre los extensionistas y los promotores de los programas. Sólo se logró juntar estas dos puntas de la cadena en los informes escritos;
- El centro de producción fue aislado de los grupos de radioescuchas, y no pudo beneficiarse de su retroalimentación para mejorar los programas;
- Hubo falta de coordinación entre los programas de la radio rural y los proyectos implementados por otros ministerios u ONGs;
- Los clubes de oyentes a menudo se organizaron sin realizar un diagnóstico de las necesidades de la comunidad o sin haber involucrado a los más interesados. Después de un periodo inicial de fascinación, la gente cambió a una fase de críticas, para finalmente llegar a la saturación.

Del modelo clásico de la radio rural o educativa, a la radio rural local comunitaria

Una cosa está clara: las campañas de radio y la propaganda lanzadas por la cúpula en la capital, raras veces han logrado el efecto deseado. ¿Hubo un cambio entonces en las intenciones de la radio rural? ¿La experiencia de los clubes de radio conllevó a la apertura de una tercera fase?

La radio rural dejó de ser manejada simplemente como otra unidad de programación, que producía programas agrícolas al igual que otras unidades que producían programas para gente joven o programas con información técnica. Se transformó en un cuerpo autónomo dentro del sistema de radiodifusión nacional.

En 1968, en Senegal se estableció la radio rural educativa, aunque la idea comenzó mucho antes, en 1965. Se quiso profundizar sobre la base del aprendizaje de las experiencias anteriores y se diseñó como un programa general de desarrollo rural integrado. En 1969, en Burkina Faso se lanzó un proyecto con este mismo modelo de radio rural, inspirándose en los programas de la división rural de Radio Malí. Estas unidades de radio rural y educativa de los años setenta, se destacaron por su libertad de expresión (por ejemplo en el caso de Radio Disoo en Senegal), y especialmente por su visión y amplia cobertura en agricultura, ganadería, salud, noticias y cultura.

El objetivo no sólo fue cambiar los métodos agrícolas, sino también las actitudes y el comportamiento de la población. Hubo tanta diversidad en sus procesos, los métodos utilizados, los objetivos propuestos y la multiplicidad de sus estilos que deberíamos hablar de *radios rurales* en forma plural. El desafío que todas enfrentaron fue construir una estrategia de comunicación. A pesar de tener horarios fijos de programación los radiodifusores no tenían como medir el impacto de sus mensajes en una audiencia no organizada. Las cartas de los radioescuchas no fueron suficientes para comprobar si la audiencia había asimilado el mensaje para llevarlo a una acción concreta. Además, un mensaje en la radio se debe repetir varias veces porque la radio es efímera por naturaleza. Las limitaciones del horario también crean un problema, especialmente cuando los directores o los responsables de la programación de la emisora no quieren asignar mucho tiempo o los mejores horarios a programas educativos. Otro obstáculo que afectó seriamente la operación de la radio rural, y fue evidente cuando terminaron los proyectos de financiamiento externo que las apoyaron, fue la falta de fondos.

La crisis económica que ha afectado al continente por más de dos décadas, devastando las economías de los países africanos, marcó igualmente al mundo de la comunicación. Los fondos nacionales e internacionales se acabaron y esto

llevó a la radio africana a una fuerte crisis, particularmente a la radio rural. Durante los años setenta se avanzó a grandes saltos, pero después la radio rural se limitó cada vez más debido a un enfoque burocrático, debido a la falta de recursos para la producción. Los productores de programas ya no pudieron movilizarse en las áreas rurales para entrar en contacto directo con los campesinos en sus comunidades. La radio rural estaba en grave peligro. Casi se asfixió y hubo que buscar cómo oxigenarla de nuevo.

Para lograr hacer más con menos recursos, los comunicadores rurales de Burkina Faso tuvieron que ser muy creativos con sus recursos financieros. Se inspiraron en otras experiencias y aprovecharon las nuevas posibilidades ofrecidas por los avances tecnológicos. Sin embargo pronto enfrentaron problemas, no hubo suficiente personal capacitado, hubo obstáculos para alcanzar y consolidar la audiencia meta, ya que los programas de radio rural usaban las diferentes lenguas nacionales, y tenían que compartir sus transmisores con programas en idiomas extranjeros; además, la censura clasista bloqueaba los programas que desafiaban el *status quo* social, político, cultural y económico. El resultado fue una pérdida de credibilidad que conllevó a un colapso en el proceso de comunicación.

En el ámbito internacional, se exigía con fuerza un nuevo orden de la comunicación y de la información, mientras en el ámbito interno se dedicaban esfuerzos igualmente apasionados para asegurar que nada cambiara. Allí, este nuevo orden fue promovido por pocas personas del equipo técnico – llamados facilitadores del desarrollo – que mantuvieron posiciones firmes. Eran los enamorados de las buenas nuevas transmitidas en el seminario de capacitación para los radiodifusores rurales realizados por CIERRO-ACCT en Ouagadougou, en 1981.

El estudio se ha convertido en una iglesia donde sólo se toca el órgano grande y donde el único mensaje que se amplifica es el del Canal de la Verdad. El creyente que oye esto, profundamente consciente de lo que es sagrado, asume la profunda promesa de actuar en coherencia con los principios sólidos del sermón. Sin embargo, cuando sale de la catedral, toma otro camino, ante la gran sorpresa del noble predicador que, con sincera firmeza, convenció a su parroquia de la validez de sus argumentos.

La severidad de este juicio es un tanto excesiva, pero sí logra destacar las características perversas del flujo de información organizado por algunos servicios y cuerpos en la radio rural que invierten en la comunicación de una vía, que al final termina en la no-comunicación. Se ha avanzado en varias soluciones alternativas y la radio rural local africana ha estado en el corazón del debate entre los profesionales de la comunicación rural, desde el inicio de los años ochenta, y además ha sido discutida en varias reuniones organizadas por la Agencia para la Cooperación Cultural y Téc-

nica (ACCT), la UNESCO y la Unión de Organizaciones Nacionales de Radio y Televisión de África (URTNA) – a través de su Centro Inter-africano de Estudios de la Radio Rural en Ouagadougou (CIERRO).

Al inicio de los años ochenta y a partir de estas reflexiones, se llegó a la conclusión de que era necesario revisar los métodos usados hasta el momento para relacionarse con las áreas rurales y buscar nuevas formas para mejorar la comunicación. Entre el 4 y el 28 de octubre de 1981, se realizó un seminario de capacitación para programadores de la radio rural en Ouagadougou (Burkina Faso), organizado conjuntamente por la ACCT y CIERRO. Participaron quince personas de Burkina Faso, Mauritania, Níger, Togo y Túnez. Al concluir el seminario se declaró que: *las estaciones de radio rural han hecho un buen trabajo en comunicar a los campesinos los conocimientos que necesitan, pero se han olvidado que aprender también es expresarse y enseñarse a sí mismo, especialmente cuando el fin más importante es que la comunidad asuma sus responsabilidades* Los y las participantes en el seminario estuvieron de acuerdo en que la radio rural local podía proporcionar una nueva base para la renovación de la comunicación en África, usando métodos participativos vinculados con los problemas del desarrollo.

En 1982, la radio comunitaria de Homa Bay en la provincia de Nyanza en Kenia, comenzó a difundir programas regulares en la lengua local, luo. Dirigida por un productor del servicio nacional de radiodifusión, la Voz de Kenia (VOK), con tres asistentes, tenía un noticiero diario y local de una hora. Se reemplazaron los noticieros nacionales en Ki-suahili de la VOK, con programas sobre salud y planificación familiar. La mayoría de los programas se hicieron a partir de entrevistas realizadas en los mercados, en las fincas, en las escuelas y con grupos locales organizados como el de las mujeres. Esta emisora comunitaria formó parte de un proyecto de UNESCO que buscaba crear una radio de bajo costo para las áreas rurales, donde el equipo sería diseñado y construido utilizando la mano de obra local. La emisora tenía un transmisor FM de baja potencia (10 vatios) y con el bajo consumo de energía se pudo utilizar la energía solar. El costo total del material importado fue de 900 dólares estadounidenses. La emisora fue cerrada posteriormente debido a desacuerdos entre la gente de la comunidad y las autoridades.

En Ouagadougou, al inicio del año 1983, se realizó un segundo seminario de CIERRO / ACCT sobre la radio rural local, con el fin de profundizar sobre lo que se había avanzado desde octubre de 1981. La discusión en el seminario se enfocó en el informe del primer seminario ‘Hacia una radio rural local’.

Al final de 1986 se definieron los conceptos detrás de los varios términos en uso – radio local, radio comunitaria, radio libre y radio participativa – en un taller auspiciado por UNESCO y URTNA, sobre la producción de mensajes para los medios comu-

nitarios. Además se explicitaron las características de los contenidos y de la orientación de los mensajes a difundirse en las radios rurales. En septiembre de 1990, se realizó un taller seminario en CIERRO, con el apoyo del servicio de radio y televisión Swiss Romande sobre la vinculación entre la radio local, regional y nacional.

Sacar conclusiones de todo este proceso nos permite definir roles y funciones con enfoques más apropiados para la radio rural. Se puede observar que en general, las emisoras de radio rural de África fueron creadas casi todas en los años sesenta después de las reuniones organizadas por UNESCO y FAO antes y especialmente después de la reunión celebrada en Guseyni, Ruanda, donde se promovió la replicación general del radio-debate y de los clubes de radio ya establecidos en Ghana (1956) y en Níger (1962) y a través de la Asociación de Clubes de Radio de Níger (ARCN).

Después de una década de existencia, eran evidentes las limitaciones de los colectivos de radioescuchas como la base de la radio rural en el ÁfricaSub-Sahariana. Los fracasos de la ARCN y los clubes de radio de Benín y Burkina Faso también dicen mucho sobre la insatisfacción de los campesinos con estos usos de la radio para el desarrollo. Sus limitaciones se basaron principalmente en el hecho – y aquí recordamos lo que se había dicho antes: *las estaciones de radio rural han hecho un buen trabajo en comunicar a los campesinos los conocimientos que necesitan, pero se han olvidado que aprender también es expresarse y enseñarse a sí mismo, especialmente cuando el fin más importante es que la comunidad asuma la responsabilidad por su propio desarrollo.*

El asunto no es entonces, cambiar los fines educativos de la radio rural, sino permitir que logren su pleno significado. Esto implica dejar atrás los métodos que se usaron previamente. El nuevo enfoque que los servicios de radio rural han intentado lograr desde los años ochenta, es la adopción de estrategias y metodologías interactivas. Los elementos de esta estrategia son la divulgación pública, y los debates en las áreas rurales, lo que proporciona a las estaciones de radio rural un papel para el diálogo entre las comunidades. Las organizaciones internacionales como FAO, CIRTEF (el Consejo Internacional de Servicios de Radio y Televisión Francófonos) y CTA (Centro Técnico para el Desarrollo Agrícola y Rural ACP-EU) deberían apoyar estas iniciativas para promover un proceso más amplio de democratización en los papeles y usos de la radio rural pública.

La mano dura del verticalismo

Lo que está en juego aquí es la necesidad, hoy y en el futuro, de reinventar la participación campesina en la radiodifusión, dar a la población rural un espacio de expresión libre y lograr una radio-escuela para la auto educación, donde cada oyente pueda reconocer su lenguaje y apropiarse de él. Este enfoque en la radio debe lograr

mayor acercamiento al mundo rural, al cual quiere cubrir. El futuro de la radio rural está en la radio rural/oca/Convertirse en lo que la comunidad quiera hacer de ella.

La característica básica de este tipo de servicio de radio es que pertenece a la comunidad, y busca responder a las necesidades de esa comunidad. Tiene el privilegio de dirigir la democratización de la comunicación, la que permite la participación amplia de hombres y mujeres de la comunidad, aunque la naturaleza de esta participación depende del particular contexto social.

Ello forma parte de un enfoque alternativo para el uso de la radio – uno en que la radioemisora se adapta al ambiente socio cultural. Es dirigido por el deseo de estar en contacto cercano con las circunstancias locales y dar a la comunidad la posibilidad real de participar en su programación, en la definición del contenido y en la administración de la emisora. Al hacer que un medio de comunicación sea accesible a un grupo social, este enfoque y estas emisoras motivan y se engendra un cierto grado de democratización porque es la esencia propia de la participación. Esta participación va más allá del medio; también cambia la forma de las radioemisoras. Si se toma el ejemplo de la radio rural educativa, se puede constatar que sí difunde programas de alfabetización y consejos sobre salud, agricultura y ganadería, pero también se ve obligada a innovar, a crear formas atractivas y géneros de radio acordes con los valores y el conocimiento local.

En conclusión, los cuatro aspectos de la radio, que podrían corresponder a cuatro fases, representan cuatro métodos distintos. *La primera fase* pone énfasis en la sensibilización sobre la misma radio de la población rural. Aún cuando los receptores de radio están lejos de ser comunes en el campo, esta fase ha sido superada en la mayoría de los países. *La segunda fase* es motivar a la gente, a través de la radio, para adoptar prácticas agrícolas específicas, informando e iniciándoles en nuevas técnicas. Esto depende más de la política agrícola que de la política de información. *La tercera fase* asume un enfoque opuesto y permite que los campesinos hablen, lo que tiene un impacto positivo en la política agrícola. *Y la cuarta fase* viene del desafío de la democratización, dada la tendencia de la radio como medio para promover, facilitar y exigir la democracia. Cuando esta última faceta de la radio rural se entiende y se utiliza con inteligencia, se puede lograr que la radio local asuma, no una función tranquilizante, sino la de un instrumento de expresión y educación popular. Esta faceta puede ofrecer excelentes perspectivas para la superación personal y el auto-desarrollo colectivo de la población rural.

Algunas personas se han preguntado – y es una pregunta legítima – si las comunidades locales en África están listas o no para encargarse y manejar las estructuras

democráticas. El debate que surge de esta pregunta ha sido asumido por algunos especialistas en comunicación quienes expresan sus dudas y hasta se oponen a la radio local comunitaria.

Seamos claros. La radio es una herramienta política para los gobiernos. Aceptar su descentralización y regionalización en la forma de radio comunitaria local es tomar poder del gobierno para darlo a las comunidades locales, que por mucho tiempo han sido excluidas del escenario de la administración pública. Durante miles de años estas comunidades tuvieron sus propias formas democráticas de justicia y organización, pero éstas han sido confiscadas. Proponemos devolver paulatinamente estas responsabilidades para que la población pueda apropiarse de ellas a través de varias organizaciones sociales, políticas y económicas que realizan radiodifusión a lo largo del continente, dejando, ¿Por qué no? que esto suceda a través del uso de las emisoras de radio rural local.

Las experiencias de Burkina Faso, la República de África Central, Guinea, el Congo y la Costa de Marfil, bajo el liderazgo de la ACCT, indican que es necesario prestar atención a los mecanismos que permiten que la comunidad se apropie de su emisora, de los contenidos, del proceso de producción de los programas, de los idiomas utilizados y de los papeles asignados a programas específicos.

La nueva perspectiva de la radio

Hay una conexión directa entre el período en que floreció la radio privada comercial y comunitaria, y el aumento en las demandas políticas en África. Las emisoras de radio que tenían relación con asociaciones o partidos políticos reclamaban frecuencias radiales en función de lograr la libertad y la democracia. Como resultado, en 1989 y 1990 algunos países, en el proceso de establecer sus constituciones, elaboraron políticas de comunicación que autorizaron el establecimiento de emisoras de radio privadas, independientemente de la clase de la radio.

Entonces al final del año 90, se estableció la primera radio emisora comercial y privada en Burkina Faso bajo el nombre de Horizon FM y otras tres fueron instaladas entre 1992 y 1995. En Malí, cuando se estableció un gobierno constitucional en 1992, surgieron muchas emisoras de radio, tanto en los pueblos como en las áreas rurales. La misma tendencia surgió y se extendió aun más rápidamente en Níger, Senegal y Camerún donde los profesionales de la comunicación, junto con las asociaciones y las comunidades rurales, demandaron más espacio para la libertad de expresión.

Estas radioemisoras cumplieron varios roles políticos, culturales y espirituales, dependiendo de su historia y sus circunstancias. Como en el caso de la radio en Kayes, algunas sirvieron para conectar al pueblo con los hijos e hijas emigrantes

de la comunidad en la diáspora. Otras han sido emisoras comerciales que difunden principalmente música y anuncios comerciales.

Todas tienen algo en común – todas difunden programas con componentes de información, cubren temas de salud y medio ambiente, y usan hábilmente las lenguas nacionales y la música local. Muchas de ellas comienzan a asumir los roles y usos iniciales de radio rural, incluso prestando mayor atención a las audiencias específicas (jóvenes, mujeres, campesinos, pescadores) o comunidades completas. Y surge una pregunta: ¿Cómo será la radio rural de aquí a cinco años?

La sociedad civil se está organizando, y paulatinamente adquiere herramientas de comunicación por la sencilla razón que también necesita comunicarse. La radio es la herramienta, porque es el medio de comunicación masiva de más bajo costo y más accesible para la población rural. La radio tiene una mayor flexibilidad para cumplir los siguientes papeles:

- Es un medio para la difusión rápida de información importante en muchas y diferentes lenguas y en áreas geográficamente extensas o de acceso restringido;
- Sirve como plataforma para el diálogo y el debate entre los interesados en el desarrollo;
- Es una plataforma donde las comunidades rurales y urbanas se expresan;
- Es una herramienta clave para la toma de conciencia y la movilización social;
- Como instrumento para la investigación, proporciona información legítima sobre las comunidades rurales, a quienes toman decisiones de abajo hacia arriba.

Por esto no es realista tratar de dividir ‘la clientela’ así como aspiran algunos, en dos diferentes grupos de audiencia, oponiendo lo rural a lo urbano. La realidad es más compleja y los estilos de vida diferentes y diversos juegan un rol específico cada vez más importante, según la etnia o la membresía en una comunidad, según el idioma, el género, o la edad.

Los papeles y usos de la radio rural en los primeros años del siglo XXI se determinarán por las fuerzas que separan o juntan las emisoras locales y los servicios comunitarios, públicos, privados, religiosos y comerciales. Al terminar los monopolios de radiodifusión, se abrió el camino hacia una división de tareas y roles. De aquí en adelante los factores determinantes serán las libertades, los reglamentos y las prácticas unificadoras que se necesitan en el marco del pluralismo emergente de los medios en África.

¿Qué alianzas entre los servicios de radio públicos, comerciales y comunitarios podemos esperar en el futuro? ¿Qué conjunto de estructuras, reglamentos y otras me-

didase requerirán para permitir la coexistencia de radios de servicio público, comunitario y comercial? ¿Qué pueden aprender entre si, las radios comunitarias, comerciales y de servicio público? ¿Cómo se puede lograr la sostenibilidad financiera?

Estas son las preguntas fundamentales, que debemos hacernos cuando nos preparamos para los próximos cincuenta años, inspiradas por medio siglo de experiencia de la radio rural en África.

Referencias

- ACCT**, *Pour une radio locale en Afrique*, Ouagadougou, 1980.
- Bliß Rudiger**, *Landfunk – ein Entwicklungsmedium für die Dritte Welt* in *Entwicklung und ländliches raum*, 1987.
- Ilboudo, Jean-Pierre** *L'expérience burkinabé dans le domaine de la radio rurale* in *Carrefour africain* n°1102, 1989.
- Ilboudo, Jean-Pierre** *Etude des conditions de production, du contenu du discours radiophonique et de l'auditoire de la radio rurale au Burkina dans les années 1980*. Thèse pour le Doctorat en Sciences de l'Information et de la Communication, Université de Bordeaux III, 1992
- Tudesq, André Jean** *La radio en Afrique noire*, Paris: Pedone, 1983.
- Tudesq, André Jean** Albert, Pierre, *Histoire de la radio-télévision* Paris, 1981, Presses Universitaires de France, Que sais-je.



Foto: Alfonso Gummucio

Jean-Pierre Ilboudo. Jefe del Grupo de Comunicación para el Desarrollo en el Servicio de Extensión, Educación y Comunicación de FAO. Es periodista radial de carrera y tiene un doctorado en Ciencias de la Comunicación e Información. Ha enseñado producción de radio y ciencias de la comunicación en Alemania y Burkina Faso y fue Jefe del Servicio de Estudios en el Centro Interafricano para los Estudios de Radio Rural de Ouagadougou (CIERRO). Ha escrito y publicado numerosos artículos, estudios, manuales y otros trabajos en el campo de la comunicación para el desarrollo y la radio rural. <http://www.fao.org/sd>.